

HOMILIA V Domingo de Cuaresma CICLO A -2.014

LA RESURRECCION DE LÁZARO

I.- INTRODUCCIÓN

Es la mejor demostración de la divinidad de Cristo hecha durante su vida

II.- LA RESURRECCION DE LAZARO

Se diferencia de las otras dos resurrecciones de Jesús:

- 1º) En éstas sólo fueron testigos los padres y los tres apóstoles.
En la de Lázaro los testigos fueron muchos y entre ellos había enemigos de Jesús.
- 2º) En las otras dos resurrecciones fueron resucitados sin haber sido enterrados.
En el caso de Lázaro, éste llevaba cuatro días en el sepulcro y ya había comenzado la descomposición de su cadáver. No podrá decirse, como en las otras, que era sólo una muerte aparente.
En este milagro por tanto quedó demostrado claramente el poder de Jesús sobre la muerte.
En este relato aparece la evidencia más plena de la humanidad y ternura de Cristo. Jesús lloró por segunda vez cuando “dijo muy conmovido ¿dónde le habéis puesto? Le dicen: Ven Señor y lo verás. Jesús se echó a llorar”. Se conmovió Jesús hasta las lágrimas, al pensar en el espectáculo del sepulcro de su amigo a quién tanto amaba. Así demostraba que era Dios cuando resucitaba a los muertos y hombre cuando lloraba. El elemento de simpatía y de ternura, de una manera misteriosa, entraba en los milagros de Jesús. Él quitó los sufrimientos y enfermedades de los hombres, en cierto sentido, tomándolos sobre sí mismo.

III.- LA GRAN REVELACIÓN

Cristo eligió que el milagro se realizase de esta manera para así poder proclamar su gran revelación

“YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA QUIEN CREE EN MI NO MORIRÁ PARA SIEMPRE”.

Esta gran revelación ante el contexto de la muerte física de Lázaro no hizo pensar más que en la resurrección física y en la vida bienaventurada del cuerpo en la gloria.

Sin embargo en el pensamiento de San Juan con la expresión “YO SOY” que es expresión de revelación el contenido es mucho mayor y de un profundo significado que entonces no pudieron conocer.

IV.- PARA COMPRENDERLO HAY QUE CONOCER EN QUÉ CONSISTE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO.

- IV.1 Cristo en el acto de su muerte entregó toda su vida en su Espíritu de infinito amor. El Padre lo acogió en ese mismo Espíritu y esa acogida lo glorificó.
Cristo recibió la plenitud del Espíritu corporalmente y fue constituido Espíritu vivificante:
 - a) Desde esa plenitud el Padre lo ha creado todo;
 - b) Hacia ella lo ha ordenado todo; en ella todas las cosas encuentran su consumación
 - c) Cristo es el centro de atracción de todos hacia su amor por su Espíritu.

IV.2 También hay que conocer en que consiste nuestra resurrección

El nuevo cuerpo de la resurrección no es un acontecimiento instantáneo, no es que el hombre sea puramente terreno hasta la muerte y luego el Señor en su venida en Gloria, cree el mismo cuerpo fisiológico que tuvimos en vida y se convierta de golpe en espiritual y celeste.

- a) Al hombre no se le ha dado la vida hecha, tiene él que ir haciéndola, tiene que hacer su personalidad, su ser sustantivo con todos los actos y circunstancias que influyeron en su vida.

Nada válido perecerá, y después de la muerte acompañará al alma grabada en ella

- b) Los cristianos por la fe en Cristo que es una adhesión amorosa a Él, y por el bautismo de la fe y su plenitud la Eucaristía, nos unimos al acto redentor de Cristo (a su muerte glorificadora) y por su Espíritu de amor a través de los actos y acontecimientos vividos con amor, se lleva a efecto el morir del hombre viejo del pecado y el nacer del hombre nuevo de la gracia.
- c) Cristo, que resucita como cabeza de la Iglesia va incorporando así a cuantos creen en Él, construyendo con ellos una comunidad de vida por su Espíritu. Es lo que se llama la comunión de los santos. Así participamos, ya en esta vida de su resurrección y de su vida.
- d) En su venida en gloria (Parusía), el Padre por el Espíritu “que actúa siempre por la fuerza del Espíritu de amor con el que Cristo se entrega al Padre en su muerte glorificadora” (Durwel) otorgará al alma la capacidad de expresarse en su cuerpo de resurrección en el nuevo mundo de la comunión de los santos (Guardini) que es el ámbito (A. L. Quintás) de atracción de Cristo resucitado de todos hacia Él.
- Ese cuerpo es presencia, consistencia y expresión de lo que ese cristiano es eternamente:

- incluye lo válido de su vida
- Y lo que ha influido ante los demás en la Historia

Y esto establecerá su puesto en la comunión eterna de los santos

El cristiano en su muerte física participa de un modo especial en la muerte de Cristo, como acto de donación total de sí mismo.

La muerte no se puede compartir pero el acto de la muerte de Cristo es como una corriente de amor divino capaz de arrastrar hacia Dios a todos los hombres.

Es el movimiento del Verbo encarnado que va hacia el Padre en la potencia eterna del Espíritu Santo pues se ofreció en un Espíritu eterno. (Heb 9,14).

En la hora de la muerte Cristo viene a nosotros con esa fuerza del Espíritu de infinito amor en el acto de su muerte por el que el Padre lo glorificó y lo resucitó.

La muerte del cristiano es morir con Cristo y en Cristo, y por tanto nos llevará con Él y viviremos con Él.

Dijo Jesús: **“TODO EL QUE VIVE Y CREE EN MÍ, NO MORIRÁ PARA SIEMPRE”**

El hombre que cree en Cristo con fe viva vivirá para siempre en virtud del dinamismo de comunión impreso en su ser por el Creador. Dios lo crea llamándolo hacia su Hijo resucitado a una comunión de destino con Cristo en su muerte y su gloria. Dios realiza en la muerte la llamada a la comunión con el Hijo en el acto de su muerte glorificadora.

V.- LA ALEGRÍA DEL CRISTIANO

El cristiano debido a su esperanza en Cristo que es la Resurrección y la vida, en vez de la melancolía pagana, consecuencia de su falta de esperanza, mantiene la alegría de su futura resurrección.

Debemos terminar diciendo al Señor la siguiente oración:

Te damos gracias, Padre Santo, por Cristo Señor nuestro, el cual hombre como nosotros, y que lloró a su amigo Lázaro, y como Dios y Señor de la Vida que lo levantó del sepulcro extiende hoy la compasión a todos los hombres y que por medio de los sacramentos los restaure a una nueva vida por medio de tu Espíritu, prenda de su futura Resurrección.
¡Bendito seas por ello Señor! Te alabamos, te bendecimos, te glorificamos y te damos gracias.

Padre Manuel Benito Fernández

NOTA COMPLEMENTARIA DE LA HOMILIA V Domingo de Cuaresma **CICLO A -2.014**

HISTORICIDAD DE LA RESURRECCION DE LÁZARO

1º) ¿Porque este milagro no es narrado por los sinópticos?

ESTE MILAGRO REALIZADO EN JUDEA ES NARRADO POR SAN JUAN CAP. 11

El ministerio de Cristo en Judea y Jerusalén, hasta el día de los ramos, se halla fuera del plan de los evangelios sinópticos que se dedican al ministerio de Jesús en Galilea. Los lectores galileos tenían la historia de la resurrección de la hija de Jairo y el hijo de la viuda de Naim.

Además, “los sumos sacerdotes habían decidido dar muerte a Lázaro ” (Juan XII, 10); es probable, que su odio le persiguiera más tarde y también a sus hermanas, así pues, la prudencia y el respeto debido a estos amigos de Jesús, exigía silencio. Pero cuando se escribió el Evangelio de Juan, Jerusalén había sido destruido, el Sanedrín había perdido su poder; y la familia de Lázaro había desaparecido.

2º) A través de las homilías dominicales “hemos ido viendo lo veraz y digno de confianza de los relatos evangélicos”; y a medida que los hemos seguido, esta convicción ha ido profundizándose en una seguridad gozosa que el que habló, vivió como nadie lo ha hecho, es verdaderamente el Cristo de Dios.

Y con todo, nos hacemos aquí de nuevo esta pregunta.

¿Esto es verdadero? Porque este milagro podemos considerarlo como el momento más elevado y decisivo de la historia de la vida de Cristo para la fe histórica de la Iglesia, lo que fue la gran concesión de Pedro para los discípulos.

Al obrar así no estamos discutiendo lo que es dudoso, sino estableciendo la evidencia de lo que es cierto para confirmación de la fe que está arraigada en Jesús.

3º) Con la veracidad del relato todo queda claro y congruente:

- a) La minuciosidad de los detalles, lo vívido del relato.
- b) La forma característica en que hablan y actúan Tomás, Marta y María en conformidad con lo que leemos de ellos en los evangelios.
- c) El afecto humano de Cristo
- d) La sublime simplicidad y majestad de la forma del milagro.
- e) Y los efectos del mismo sobre amigos y enemigos